

R  
60769

# LOS VASCONGADOS

Á LOS DEMAS ESPAÑOLES.

ESPAÑOLES :

**S**omos hermanos, un mismo espíritu nos anima á todos, arden nuestros corazones como los vuestros en deseo de venganza, y con dificultad contienen nuestra prudencia y patriotismo hasta mejor ocasion nuestros indómitos brazos, que ya quisieran derramar sobre el enemigo la muerte que nuestros generosos pechos saben arrostrar intrépidamente.

Esto no obstante hemos sabido con dolor que el astuto y pérfido enemigo ha pretendido sembrar entre vosotros la desconfianza: él es quien difamando la lealtad cantabra ha propalado enfáticamente que las tres provincias vascongadas y el reyno de Navarra son partidarios de los franceses. En verdad, los Cantabros se compadecen de la ceguera de los franceses y del fatal destino de otras naciones, que prodigan su sosiego y su sangre á las miras ambiciosas del tirano mas vil entre quantos han oprimido al género humano. Los Cantabros han exercitado la mayor hospitalidad, han cedido gustosos sus lechos, el triste pedazo de pan ganado con su sudor que llevaban á su hambrienta boca, y han alvergado y mantenido á los que se decian los fieles aliados, los íntimos amigos de su amado Monarca; pero.... tiemble Bonaparte despues de descubierto su maquiabelismo en Aranjuez: no espe-

11. 771827



re encontrar un solo partidario entre los Cantabros. A proporcion de la generosidad que hemos manifestado con sus menesterosos soldados, se señalará nuestro entusiasmo por la libertad quando llegue la hora terrible de las venganzas. Testigo el malhadado dia en que nuestros llorosos ojos vieron mal de su grado salir de Vitoria para Francia á nuestro magnánimo FERNANDO VII. ¿Qué hubiera sucedido si la suma bondad de nuestro Soberano, y sus reiteradas Reales órdenes no nos hubieran forzado como á pasmarnos en las angustias de la desesperacion?

Preguntad al activo, al querido hijo de la patria Palafox: él os dirá que Guipuzcoanos, Vizcaínos y Alaveses, reunidos en Vitoria, pronosticando las mañas del nuevo Sinon, el artero Savári, intentaron noblemente disuadir á su amado Monarca del proyectado viage: él os dirá, como fiel testigo, los esfuerzos de este pueblo en aquella desgraciada mañana, aunque estaba rodeado y amenazado por un ejército francés: él os dirá cuál fue el tránsito del Rey por Guipuzcoa y Navarra. ¡Ah! ¡lastimosos recuerdos! pero que estarán impresos en el corazón paternal de FERNANDO.

Aragoneses, Valencianos, Andaluces, Gallegos, Leoneses, Castellanos, &c. todos nombres preciosos y de dulce recuerdo para España, olvidad por un momento estos mismos nombres de eterna memoria, y no os llameis sino Españoles: no os dexéis persuadir de las funestas sugerencias del enemigo, que viéndonos invencibles en masa, maquiná nuestra ruina dividiéndonos; pero no, no lo logrará: no puede haber guerra civil en España. To-

dos ansiamos por nuestra libertad para sacudir el yugo tiránico que nos ha impuesto la insaciable codicia é inaudita perfidia del infame Godoy : todos amamos á nuestro FERNANDO, todos le deseamos, y para todos será mas amado y mas venerado, quanto mas generosos esfuerzos tengamos que hacer para rescatarle. Los Cantabros, vuestros hermanos, tenemos la desgracia momentánea de vernos oprimidos con todo el peso del ejército enemigo, dueño de todas las llaves de nuestro territorio. No nos es permitido, como buenos ciudadanos, anonadar intempestivamente nuestras fuerzas, que serán útiles á la patria quando llegue la ocasion. Empero, ni esta crítica situacion nuestra, ni los deseos del enemigo, ni sus alhagos, ni amenazas, serán capaces de hacernos tomar partido contra vosotros. Un esfuerzo mas de vuestra parte, y ya somos enteramente libres: estamos por ahora como aquel que cayó en una caverna, y necesita para salir de ella de un brazo que le ayude. Un esfuerzo mas de vuestra parte, valerosos Españoles, y volarém juntos al campo del honor, donde quieren vernos reunidos, y exigen todo nuestro conato, la patria oprimida, la religion ultrajada, nuestras costumbres ridiculizadas, la libertad de nuestro amado Soberano, el castigo del atentado mayor que se ha hecho á nacion alguna, y todas nuestras alhagüenas esperanzas.

Mientras tanto recibid, como prueba incontrastable del espíritu que nos anima, los holocaustos que ofrecen á la libertad española, los Eguías, los Mendizábales, los Echevarriás, y otros infinitos vascogados que derraman su sangre en vuestros ba-

4  
tallones, y son el terror del enemigo.

*Á las repetidas intimaciones que Napoleon ha hecho al Señorío para que proclame á su hermano Josef por Rey, le ha contestado: no ha llegado el tiempo, y llegado que sea, hará su deber. Lo mismo se sabe incontestablemente haberse practicado por la Provincia de Guipuzcoa. En la de Alava ya se sabe lo acaecido sobre este punto por la opresion y fuerza enemiga. Lo propio ha contestado Navarra. Jamas se han visto tan enardecidos estos ánimos, que prefieren morir rechazando la fuerza del opresor, al vivir baxo su falaz y tirano gobierno, y admira el ver que las autoridades nos hayan podido contener hasta el tiempo oportuno.*

---

Reimpreso en Cádiz, Por Don Nicolas Gomez de Requena, Impresor del Gobierno, plazuela de las Tablas.

Donde se hallará á medio real.

